



---

**Universidad de Valladolid**

**MASTER EN PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Y  
BACHILLERATO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y ENSEÑANZA DE  
IDIOMAS**

**TRABAJO FIN DE MASTER**

**“LA LABOR DEL PROFESOR DE LENGUA Y LITERATURA INGLESA  
REFLEJADA EN LAS NOVELAS DE FRANK McCOURT *ANGELA’S ASHES,*  
*TIS* Y *TEACHER MAN: A MEMOIR*”**

**CRISTIAN FERNÁNDEZ DEL BARRIO**

**Dirigido por:**

**Dra. María Antonia Mezquita Fernández**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA INGLESA**

**Vº Bº:**

## ÍNDICE:

	<b>PÁGINA</b>
INTRODUCCIÓN.....	1 – 5
ASPECTOS VOCACIONALES DE FRANK McCOURT EN ANGELA'S ASHES.....	6 – 15
'TIS, FRANK McCOURT Y LA METODOLOGÍA DEL INGLÉS EN EL AULA DE SECUNDARIA.....	16 – 24
UNA MIRADA INTROSPECTIVA AL MUNDO DEL PROFESOR: TEACHER MAN Y LAS HABILIDADES DOCENTES BÁSICAS.....	25 – 33
FRANK McCOURT: REFLEXIONES SOBRE EL MUNDO DEL PROFESOR ACTUAL.....	34 – 39
CONCLUSIONES.....	40 – 45
BIBLIOGRAFÍA.....	46 – 47

## INTRODUCCIÓN.

Francis “Frank” McCourt. Detrás de ese nombre se esconde el autor del bestseller internacional del año 1996, *Angela’s Ashes*, galardonado con el premio Pulitzer del año siguiente en la categoría de biografía o autobiografía. Tras el enorme éxito de su primera novela, Frank McCourt escribió otras dos obras de carácter autobiográfico, *‘Tis* y *Teacher Man* publicadas en los años 1999 y 2005 respectivamente. A lo largo de esta trilogía, McCourt narra los acontecimientos más importantes de su vida, desde su infancia en la ciudad irlandesa de Limerick hasta su etapa adulta en Nueva York, Estados Unidos. En estas tres obras, el escritor no solo narra sucesos de su vida personal, sino que hace especial énfasis en el desarrollo de su carrera profesional como profesor de Lengua y de Literatura Inglesa en varios institutos neoyorkinos. Cabe destacar que, en reconocimiento a su labor docente, McCourt fue nombrado “Profesor del año de los Estados Unidos” en el año 1976.

El objetivo fundamental de este Trabajo Fin de Master es realizar un ejercicio crítico sobre la labor docente de Frank McCourt como profesor de Lengua y de Literatura Inglesa reflejada en su trilogía autobiográfica, exponiendo los aciertos pero a la vez los defectos de su metodología en relación con lo impartido en la actualidad en el Máster de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas de la Universidad de Valladolid. Sin embargo, este trabajo no solo estudia la metodología de McCourt, sino que a través de las experiencias

personales del mismo, se describe la realidad del mundo del profesor en la actualidad.

En este trabajo se analizan, a través de un estudio comparativo entre la obra de McCourt y las enseñanzas en el Máster de Educación Secundaria al respecto, tres conceptos clave para comprender al profesorado actual de Lengua y de Literatura Inglesa: la vocación del profesorado, la metodología impartida en la enseñanza de la lengua inglesa a través de un estudio comparado entre las teorías actuales referentes a la enseñanza de la misma y, por último, el método aplicado por McCourt en el aula y los problemas a los que se enfrenta el profesorado. Este estudio también analiza la realidad de las aulas españolas en comparación con las aulas norteamericanas e irlandesas reflejadas por el autor en sus libros, mostrando las similitudes pero a su vez las diferencias entre las mismas. Por otra parte se recoge la evolución histórica de la enseñanza en general y de la lengua inglesa en particular a través de la esta trilogía y de otros documentos en relación con el tema.

El trabajo está dividido en cuatro capítulos. Los tres primeros analizan los tres libros del autor correspondientes, mientras que el cuarto se centra en entrevistas concedidas por McCourt así como en un prefacio que escribió el escritor de origen irlandés sobre la enseñanza y la figura del docente para el libro *1001 Pearls of Teachers' Wisdom*. A su vez, cada capítulo analiza distintos aspectos pertenecientes al mundo de la educación, en especial aquellos referidos a la enseñanza del inglés en el aula.

El primer capítulo, titulado “Aspectos Vocacionales de Frank McCourt en *Angela's Ashes*” analiza el primero de sus libros, desde el punto de vista de la

vocación por parte del autor como docente. Por tanto, este capítulo trata de encontrar aquellos elementos que pudieran suscitar en el autor el interés posterior por el mundo de la enseñanza. Asimismo, el libro puede servir como ejemplo para entender los orígenes vocacionales no solo de McCourt sino de otros docentes. Por otra parte, narra la penosa infancia y adolescencia de McCourt en la ciudad irlandesa de Limerick. Durante esta etapa, el autor acude al “Leamy’s National School”, quedando reflejado su paso por el mismo en este libro. Por tanto, en este capítulo también se analizará en profundidad si su paso por el colegio sirvió o no de inspiración para su etapa como docente en el futuro.

El segundo de los capítulos llamado “*Tis*, Frank McCourt y la Metodología del Inglés en el Aula de Secundaria”, estudia en profundidad el segundo libro de la trilogía “*Tis*”, en el que el autor, ya en su etapa adulta, refleja sus primeras experiencias como profesor de Lengua y de Literatura Inglesa. Por consiguiente, en este capítulo se analizará la metodología del autor en el campo de la enseñanza del inglés en el aula de secundaria y se compara, no solo con todo aquello mostrado en el Máster de Educación Secundaria, sino también con lo que dictamina el Ministerio de Educación en sobre esta materia. Además, se detallan varios de los problemas más comunes del profesorado de secundaria en la actualidad, como es el caso de la desmotivación, el estrés o la falta de preparación.

El tercer capítulo de título “Una Mirada Introspectiva al Mundo del Profesor: *Teacher man* y las Habilidades Docentes Básicas”, estudia el tercer libro del autor partiendo de las vivencias del mismo en relación con la enseñanza, analizando la actitud de McCourt en el aula de secundaria y

contextualizándola con el concepto de las “habilidades docentes básicas” impartidas por D. José María Román Sánchez, profesor de la asignatura “Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad” perteneciente al Máster de Educación Secundaria de la Universidad de Valladolid. En este capítulo se analizan igualmente las diversas funciones que tiene el docente de Educación Secundaria en la actualidad, basándose en las vivencias y comentarios del autor emitidos al respecto.

El último capítulo, titulado “Frank McCourt: Reflexiones sobre el Mundo del Profesor en la Actualidad”, no analiza ninguno de los libros del autor. Sin embargo, recoge algunos pensamientos del mismo sobre el mundo de la enseñanza en diversas entrevistas vertidas a varios medios que resultarán sumamente útiles para este trabajo. Este capítulo también se hace eco del prólogo escrito por McCourt en el libro *1001 Pearls of Teachers’ Wisdom* en el que hace una defensa a ultranza de la labor del profesorado ante comentarios negativos sobre la misma, rebatiendo opiniones adversas emitidas por varios autores de prestigio internacional como Oscar Wilde o George Bernard Shaw.

En suma, se puede afirmar que este Trabajo Fin de Master analiza de forma general diversos aspectos pertenecientes a la labor del profesor en la actualidad con la mirada puesta en las experiencias de McCourt sobre la misma a lo largo de su carrera profesional. El testimonio del autor en estos libros adquiere una gran riqueza para todo aquel interesado en el mundo de la enseñanza, ya que en los libros y declaraciones vertidas por el escritor encontrará respuesta a todas las dudas que se plantean en la actualidad sobre la profesión docente. Por otro lado, el lector podrá aproximarse a las aulas

desde el punto de vista de un profesor con un enorme éxito en el ámbito de la Lengua y Literatura Inglesa.

El trabajo no solo recoge las experiencias de Frank McCourt como docente en varios institutos de la ciudad de Nueva York, sino que las analiza y las pone en contraste con los estudios actuales impartidos en el Máster de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas de la Universidad de Valladolid en relación con la enseñanza de la lengua inglesa en el aula de Secundaria.

A su vez, se muestran algunos de los mecanismos más importantes que todo profesor de Lengua Inglesa del aula de Secundaria puede adquirir para lograr enseñar la lengua extranjera de forma exitosa y eficaz en todas sus vertientes, tomando como ejemplo la labor de McCourt en relación con la misma. Por último, cabe destacar que a lo largo de este trabajo se hace especial hincapié en el enfoque comunicativo que se debe aplicar en la enseñanza de un idioma extranjero, como es el caso del inglés, tal y como se promulga en las diferentes asignaturas que componen el Máster de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato.

## **ASPECTOS VOCACIONALES DE FRANK MCCOURT EN *ANGELA'S ASHES.***

“Good Teaching is primarily an art, and can neither be defined or standardized...Good teachers are born and made; neither part of the process can be omitted”. Joel H. Hildebrand. (Gruwell, 2011: 16)

La cita anteriormente reseñada, enunciada por el científico y profesor norteamericano Joel H. Hildebrand, ejemplifica de forma clara y concisa el espíritu del protagonista y autor de la novela *Angela's Ashes*, Frank McCourt. Tal y como afirmaba el titular de la Universidad de Berkeley, los buenos profesores “nacen” pero a su vez se “hacen”. De esta afirmación se puede deducir que la docencia es una profesión de carácter vocacional pero que, para conducir al docente a tener éxito durante su carrera profesional, requiere de un proceso largo y duradero. El caso de Frank McCourt no es en absoluto una excepción a esta premisa, ya que el lector puede apreciar en el autor una vocación por la docencia a través de su afición a la literatura y al uso académico de la lengua inglesa. A su vez, Frank McCourt se beneficiará de sus experiencias personales para tener éxito en su carrera profesional. Estos son los motivos por los cuales se puede afirmar que el autor y protagonista de *Angela's Ashes* “nace” pero a su vez se “hace” profesor.

La infancia del protagonista no es excepcional en relación al contexto histórico y social en el que se desarrolla la novela. Como muchas otras familias irlandesas de su tiempo, los McCourt abandonaron su Irlanda natal debido a la mala situación económica y social por la que atravesaba el país para establecerse en los Estados Unidos en busca de una vida más próspera. Esta

es la razón por la que el autor nació en Nueva York. Durante los primeros años de su vida se rodeó de la miseria más absoluta en gran parte propiciada por el alcoholismo de su padre. Desde el comienzo del libro, el autor pone de manifiesto la situación personal que tuvo que sufrir en los primeros años de su vida, tal y como se relata en la siguiente cita:

When I look back on my childhood I wonder how I survived at all. It was, of course, a miserable childhood: the happy childhood is hardly worth your while. Worse than the ordinary miserable childhood is the miserable Irish childhood, and worse yet is the miserable Irish Catholic childhood. (McCourt, 2005a: 1)

Como suele ocurrir en la mayoría de casos de pobreza extrema, la miseria económica suele estar ligada de forma inequívoca a una miseria de carácter cultural. De hecho, tal y como se aprecia en la novela, Frank McCourt no asistió a ningún centro educativo durante los primeros años de su vida debido a la falta de recursos de carácter económico de su familia. La primera vez que McCourt asistió a la escuela no fue en su Nueva York natal, sino cuando regresaron de nuevo a la ciudad irlandesa de Limerick. Él estudió en un humilde colegio llamado *Leamy's National School*, muy ligado a la iglesia católica como tantos otros colegios irlandeses de la época.

Antes de ingresar en la escuela, el director del centro, Mr. Scallan, advirtió a su madre de la necesidad de cuidar la higiene de sus hijos, por miedo a que pudieran transmitir al resto de los alumnos la tuberculosis u otras enfermedades tan temidas al principio del siglo XX. El estado de salubridad de la ciudad de Limerick en general y de la escuela a la que McCourt asistió en particular, no podían considerarse en absoluto óptimas. De hecho, el autor relata a lo largo de la novela la muerte de algunos ciudadanos de Limerick a

causa de la falta de condiciones mínimas relacionadas con la higiene de la ciudad.

Los años de escuela no fueron fáciles. Ya el primer día en el que McCourt asistió a clase se puso de manifiesto una violencia que de manera habitual y sistemática permanecería durante su estancia en el *Leamy's National School*. Lo más llamativo no es tanto la violencia diaria existente en las clases sino la aceptación social acerca de la misma. La violencia física y verbal no solo se entiende en la relación alumno - alumno, sino en la relación existente entre profesor y alumno. En esta obra, el profesor aparece reflejado en ocasiones como un tirano al que no le importa el bienestar de sus alumnos en la escuela. Las vejaciones verbales y físicas del docente hacia el alumnado se repiten a lo largo de la novela de manera continuada y por razones de lo más variadas. En algunas ocasiones los motivos son de carácter político, ya que tal y como se refleja en el libro, algunos profesores profesaban un odio intenso hacia Inglaterra y procuraban que sus alumnos sintieran ese mismo desprecio hacia su país vecino. Por consiguiente, si algún alumno se manifestaba en contra de esas creencias sería humillado en frente de toda la clase a través de vejaciones físicas o verbales.

Anyone who doesn't understand the theorems of Euclid is an idiot. Now, repeat after me, Anyone who doesn't understand the theorems of Euclid is an idiot. Of course we all know what an idiot is because that's what the masters keep telling us we are. (Mccourt, 2005a:168)

Asimismo, en la novela encontramos otro sin fin de razones por las que los alumnos son maltratados; como por ejemplo, el hecho de contradecir al profesor, las faltas de comportamiento por leves que estas fueran o

simplemente por contestar erróneamente a una pregunta formulada por el docente.

They hit you if you don't know why God made the world, if you don't know the patron saint of Limerick, if you can't recite the Apostles' Creed, if you can't add nineteen to forty-seven, if you can't subtract nineteen from forty-seven, if you don't know the chief towns and products of the thirty two counties of Ireland. (McCourt, 2005a: 84)

Sin embargo, estas agresiones suelen ir acompañadas de un factor subyacente a la mayoría de ellas: el adoctrinamiento político y religioso. Frank McCourt relata a lo largo de la novela multitud de aspectos relacionados con estos tipos de adoctrinamiento que aparecen principalmente en la escuela, aunque es cierto que esta cuestión no aparece única y exclusivamente dentro de las aulas sino también fuera de las mismas.

The Question says you have to join the Confraternity so that your mother can tell the St. Vincent de Paul Society and they'll know you're a good Catholic. He says his father is a loyal member and that's how he got a good pensionable job cleaning lavatories at the railway station and when he grows up himself he'll get a good job too. (McCourt, 2005a: 163)

Es reseñable recordar que el Estado Libre de Irlanda nació en el año 1922 tras una cruenta guerra de carácter independentista contra Inglaterra. Por tanto, el conflicto Anglo - Irlandés todavía seguía latente en la memoria de todos los irlandeses en aquellos momentos. Por otro lado, el adoctrinamiento religioso se encuentra claramente relacionado con el político anteriormente expuesto, ya que la Irlanda Católica se contrapone al Anglicanismo religioso de su vecino de ultramar.

Otro aspecto de interés relacionado con el primer día de escuela del protagonista y que permanecerá a lo largo de la novela de manera sistemática,

es el deseo que tienen los profesores de hacer fuertes a sus alumnos. El llanto permanece en la mentalidad colectiva tanto de profesores como de alumnos como un síntoma de debilidad; a pesar de que en algunas ocasiones las humillaciones de diversa índole pudieran llegar a ser crueles, no les estaba permitido llorar o quejarse. Sin embargo, tal y como afirma McCourt, algunos profesores prefieren que sus alumnos lloren y pidan clemencia para evidenciar el poder del profesor en clase sobre el alumno. Sirva como ejemplo la siguiente cita, donde McCourt confirma ese anhelo constante en algunos de sus profesores por mostrar su superioridad para no parecer débiles delante de toda la clase: “Some boys say it is better to cry because that pleases the masters. If you don’t cry the masters hate you because you’ve made them look weak before the class and they promise themselves the next time they have you up they’ll draw tears or blood or both”. (Mccourt, 2005a: 85)

La humillación que más influirá en el protagonista será la de su maestro de cuarto curso, Mr. O’ Neill, quien comía una manzana durante la clase jactándose del hambre que pasaban sus alumnos.

Aún así, no se puede afirmar con rotundidad que el comportamiento de todos los profesores del Leamy’s National School fuera en todo momento negativo hacia el alumnado. McCourt narra como, de forma loable, Mr. Benson protegía a los alumnos que tenían menos posibilidades económicas de la mofa del resto de sus compañeros, tratando de la misma manera a aquellos con más posibilidades como a los que no disponían de las mismas.

He says, There are boys here who have to mend their shoes whatever way they can. There are boys in this class with no shoes at all. It's not their fault and it's no shame. Our Lord had no shoes. He died shoeless. Do you see Him hanging on the cross sporting shoes? Do you, boys? (McCourt, 2005a: 116)

En relación con la metodología que siguen los profesores en las aulas, se distingue una característica común a todos ellos: el empleo del método directo. Los profesores solían hacer preguntas continuas a los alumnos sobre los asuntos tratados en clase. También empleaban de manera exhaustiva el uso de la repetición. Las respuestas que el profesor consideraba apropiadas debían ser repetidas por todos y cada uno de los alumnos. Por otra parte, lo que se valoraba principalmente en clase era su capacidad para memorizar datos.

Podemos afirmar sin equivocarnos, que la vocación docente de Frank McCourt no nació ni por la influencia de sus profesores de infancia como modelos a seguir ni tan siquiera por los métodos didácticos empleados por los mismos en clase, ya que su visión acerca de estos dista mucho de considerarse positiva. La pregunta entonces es obvia, ¿De dónde nace su interés por la docencia? La respuesta se halla en dos factores: su afición por la lengua y la literatura inglesa.

Es difícil determinar el punto exacto en el que el autor comienza a interesarse por la literatura inglesa, ya que se trata de un proceso largo que durará años. No obstante, su interés por la misma se debe principalmente a las innumerables historias que su padre le contaba de niño. Por tanto, esta tradición oral de tipo familiar puede ser un factor primordial en su interés por la ficción. De hecho, Frank McCourt parece darle mucha importancia a estas

historias, ya que el recuerdo de las mismas está presente de manera muy significativa a lo largo de la obra: “All we have to do is say a name, Mr. MacAdorey or Mr. Leibowitz down the hall, and Dad will have the two of them rowing up a river in Brazil chased by Indians with Green noses and puce shoulders.” (McCourt, 2005a: 16). Así McCourt estará, desde muy temprana edad, interesado en todo tipo de historias y pedirá constantemente que alguien cercano a él le cuente algún relato. Otra aproximación mucho más obvia a la literatura inglesa se produjo de nuevo por medio de la tradición oral, pero en este caso se debe a los poemas que Frank McCourt escuchaba recitar de la boca de su madre. Este es un fragmento perteneciente a uno de estos poemas:

He came from the North so his words were few

But his voice was kind and his heart was true.

And I knew by his eyes that no guile had he,

So I married my man from the North Country. (McCourt, 2005a: 148)

A pesar de todo, el acercamiento definitivo del autor al mundo de la literatura inglesa se debió a una casualidad. McCourt acostumbraba a leer a un ciego obras destacadas de la literatura inglesa. Entre esas lecturas, se encontraban dos obras del también autor de origen irlandés Jonathan Swift: la novela *Gulliver's Travels* y el ensayo *A Modest Proposal*. A partir de este momento su afición por la literatura irá claramente en aumento, convirtiéndose en una parte fundamental de su vida. Esto se aprecia especialmente durante su estancia en el hospital, ya que en esta etapa comenzó a leer con avidez, además de mostrarse especialmente interesado por la poesía. El autor sentía especial predilección por Shakespeare, de quien llegó a afirmar: “I don't know

what it means and I don't care because it's Shakespeare and it's like having jewels in my mouth when I say the words. If I had a whole book of Shakespeare they could keep me in the hospital for a year". (McCourt, 2005a: 222)

Tras su salida del hospital comenzará a frecuentar la biblioteca municipal interesándose por multitud de libros y autores, sin embargo, Shakespeare siempre constituyó la base fundamental de su interés literario. Tal era su predilección por el autor inglés, que McCourt se sentaba cada domingo bajo la ventana de su vecina para escuchar las obras que se emitían por la BBC.

Mientras su gusto por la literatura inglesa iba en aumento, se desarrollaba a su vez otra faceta implícita: el interés por la lengua inglesa a través de la escritura. Esto se refleja a la perfección cuando, tras su salida del hospital, le retrasan al curso anterior debido a la cantidad de horas lectivas ausentes. Para sorpresa de su profesor y del director del centro, McCourt demostró un gran nivel en el uso de la lengua inglesa a través de una redacción por la que volvió al curso al que pertenecía. Tal es así, que los profesores pensaban que la redacción había sido escrita por un adulto. "Did your father write that composition? He didn't sir" (McCourt, 2005a: 235)

Esta habilidad compositiva de McCourt le llevará a ser contratado por una anciana del pueblo, de nombre Mrs. Finucane, para quien escribirá cartas amenazadoras a todos aquellos habitantes de Limerick acusados por ella misma de impago. Mrs. Finucane se vio sorprendida por la gran destreza del joven en relación con la escritura. Esta es la primera carta que escribió el autor y que sorprendió a la anciana:

Dear Mrs. O' Brien,

Inasmuch as you have not seen fit to pay me what you owe me I may be forced to resort to legal action. There's your son, Michael, parading around the world in his new suit which I paid for while I myself have barely a crust to keep body and soul together. I am sure you don't want to languish in the dungeons of Limerick jail far from friends and family.

I remain, yours in litigious anticipation,

Mrs. Brigid Finucane. (McCourt, 2005a: 388)

En esta carta se puede apreciar el uso de un lenguaje académico propio de alguien con estudios superiores, destacando el empleo de palabras cultas tales como "inasmuch", o los verbos "resort", "parade" y "languish". La construcción de las oraciones pertenece a un lenguaje de carácter formal adquirido a través de su pasión por la literatura.

Por tanto, su interés por la literatura y por la lengua inglesa desembocará a lo largo de los años en un interés por la docencia. Sin embargo y aunque en la novela *Angela's Ashes* no se aprecia explícitamente su vocación docente, si se puede observar de manera implícita una tendencia hacia esas dos vertientes relacionadas con su posterior profesión. Como consecuencia, podemos afirmar que la afición de McCourt por esas facetas está íntimamente relacionada con su posterior descubrimiento docente. No obstante, la carrera profesional del autor se desarrollará plenamente en los dos libros posteriores.

Se puede afirmar que el caso de McCourt es extrapolable a otros muchos docentes que desarrollan un interés por enseñar a los demás a través

de su pasión por diversas materias. Como se demuestra en este libro, la profesión docente es, sobre todo, una actividad vocacional.

## **‘TIS, FRANK MCCOURT Y LA METODOLOGÍA DEL INGLÉS EN EL AULA DE SECUNDARIA.**

“Give a man a fish and you feed him for a day. Teach him how to fish and you feed him for a lifetime” Lao Tzu. (Gruwell, 2011: 341)

A diferencia del libro anterior, *‘Tis* es un libro mucho más próximo al mundo del profesorado, ya que narra los acontecimientos del autor durante su juventud y madurez, incluyendo su vida en las aulas. A pesar de la ilusión de McCourt por ser profesor tras terminar sus estudios universitarios en el año 1957, se encontró, a lo largo de su carrera profesional, con momentos de cierta desilusión por el mundo de la docencia. Así en la novela queda claramente reflejado el duro proceso por el cual tienen que atravesar los docentes en los primeros años de su vida profesional.

El primer trabajo de McCourt como profesor fue en un Instituto de formación profesional en el barrio neoyorkino del Bronx. Lo primero que advierte el lector de *‘Tis* es la falta de motivación en algunos de los docentes de ese instituto. Incluso antes de que McCourt comenzara a trabajar en el mismo, uno de los profesores del centro aseguraría: “There’s two things I never want to see again in my life, with God’s help, Staten Island and kids. Monsters, monsters. Look at’ em. You’d be better off working with chimpanzees in the Bronx Zoo”. (McCourt, 2005b: 292)

Por tanto, la falta de motivación por parte del profesorado se señala como uno de los factores primordiales en el escaso rendimiento académico del alumnado. De hecho, a medida que avanza la novela, se observa como

McCourt también sufre ese proceso de desmotivación en el aula. Jurjo Torres señala en su libro *La desmotivación del profesorado* los diferentes factores por los cuales los profesores y profesoras se sienten desmotivados con respecto a su profesión, destacando entre los mismos la “Incomprensión de las finalidades de los sistemas educativos.”(Torres, 2006:32). Tal y como se señala en dicho estudio, el profesorado no entiende la finalidad de las etapas de los sistemas educativos en parte debido a los procesos de cambio de la enseñanza en el mundo actual. Incluso la figura del profesor se encuentra en debate debido al auge de las nuevas tecnologías como fuente de información y a los diferentes usos que el alumnado pueda emplear de las mismas.

Otro de los factores principales que señala Jurjo Torres como causa de desmotivación en el profesorado es la “formación inicial muy deficitaria” (Torres, 2006:37). En ocasiones el profesorado puede sentirse abrumado ante determinados conflictos que se puedan dar en las aulas y ante los cuales ellos no se encuentran preparados. Esa incapacidad en la resolución de los conflictos en las aulas de educación Secundaria y el escaso entendimiento del mundo de los adolescentes puede conllevar problemas en el profesorado. La inseguridad ante esas distintas situaciones en clase se reflejan a la perfección en *'Tis*, ya que el autor se siente abrumado ante este tipo de problemática escolar. En esta cita, unos amigos de McCourt le advierten sobre el comportamiento de los adolescentes en las aulas de determinados institutos situados en barrios marginales de Nueva York: “Don't go near those vocational high schools. The kids are killers. They'll chew you up and spit you out”. (McCourt, 2005b: 287)

Por tanto, una de las mayores preocupaciones que tiene McCourt al comienzo de su carrera profesional es el tratamiento de las posibles faltas de comportamiento por parte del alumnado en el aula, ya que no se considera preparado para afrontarlas ni parece haber recibido la formación suficiente para tratar a los alumnos y alumnas que generan situaciones conflictivas en clase. El propio McCourt ya entonces describe, en una conversación, cómo el rol del docente ha cambiado a lo largo del tiempo y los problemas que esto acarrea: “Bet you didn’t know you’d be a cafeteria guard, a garbage supervisor, a psychologist, a babysitter, eh?” (Mccourt, F. 2005b: 310). Así, el profesor de instituto ya no solo debe limitarse a impartir clase sino que debe atender a multitud de asuntos relacionados con su alumnado y el centro. Por tanto, la preparación del profesorado debe ser mayor en la actualidad ya que debe ocuparse de multitud de tareas que anteriormente no formaban parte de su función como docentes. A su vez se aprecia, gracias a la obra de McCourt, cómo este proceso de cambio en la figura del profesor no es un fenómeno nuevo sino que se ha modificado progresivamente a lo largo de la historia. La escasa preparación ante este nuevo rol del docente en la sociedad actual puede ser uno de los factores primordiales en la falta de motivación por parte del profesorado y así lo deja ver Frank McCourt en *‘Tis*.

Otro factor de carácter desmotivador por parte del profesorado de secundaria es el elevado número de clases por día. Frank McCourt refleja también en *‘Tis* el estrés propio provocado por el excesivo número de horas de docencia que debía impartir. Al comienzo de su carrera llegó a dar cinco horas diarias y eso le hizo afirmar: “I struggle with five clases a day” (Mccourt, 2005b: 339). En este caso, resulta llamativo el empleo del verbo “struggle” al referirse

al número de clases que impartía, lo cual sugiere el grado de estrés y trabajo al que estaba sometido en aquellos momentos.

Otro de los problemas por los que atraviesa McCourt como profesor a lo largo de la novela, es la falta de preparación del mismo debido, fundamentalmente, a la inestabilidad del trabajo en sus primeros años como profesor de secundaria y a la falta de tiempo para preparar las clases convenientemente. Frank McCourt, en sus primeros años y de forma muy apresurada, debía comenzar a trabajar inesperadamente en diversos centros, por lo que no podía preparar las clases de forma adecuada. Esta falta de preparación hace que siga el libro de referencia del profesor de forma exhaustiva en numerosas ocasiones dejando el enfoque comunicativo de la lengua en un segundo plano. Gracias a los nuevos métodos aplicados en el aula y especialmente en el caso de la lengua extranjera, es bien sabido que el seguimiento del libro de referencia de clase de forma sistemática, con una escasa involucración del alumnado y sin fomentar la autonomía del mismo ni el aspecto comunicativo de la lengua, se considera perjudicial para el alumnado en términos del aprendizaje de la lengua. No tiene sentido el aprendizaje de una lengua sin su uso desde un punto de vista comunicativo que permita transmitir contenidos en lugar de tratarla como un objeto de estudio de por sí.

La metodología de McCourt durante sus primeros años de vida profesional enseñando la lengua inglesa se basaba fundamentalmente en las listas de vocabulario, en la gramática no contextualizada, en el deletreo de palabras y en la realización de ensayos sobre lecturas obligatorias por parte del alumnado contempladas en el temario y de escaso interés para ellos. Según Joaquín Arnau, profesor de Psicología Evolutiva y de la Educación de la

Universidad de Barcelona, existe una diferencia entre la enseñanza a través de contenido, en la que se basaba McCourt, y la enseñanza de la lengua como objeto de aprendizaje:

La aproximación <<enseñanza de la lengua a través de contenidos>> difiere fundamentalmente de aquellas que tradicionalmente se ha venido aplicando y que podríamos definir como <<enseñanza de la lengua como objeto de aprendizaje>>. Ésta contextualiza las lecciones a partir de <<estructuras o funciones lingüísticas>>, estando el contenido del programa muy determinado por las estructuras que deciden enseñarse. En cambio, en la aproximación integrada de lengua y contenidos, las actividades suelen seguir la consecuencia propia de las materias o temas que se presentan. Los alumnos aprenden la lengua a medida que asimilan los contenidos, desarrollando simultáneamente habilidades académicas y lingüísticas. (Arnau et al. 2001:9)

Por tanto y de acuerdo con Joaquín Arnau, la lengua debe enseñarse de forma contextualizada y no a través de ejemplos fragmentarios gramaticales o de listas de vocabulario tal y como el propio Frank McCourt empleaba en sus clases al comienzo de su carrera docente. Según el Ministerio de Educación, se ha demostrado que los programas de enseñanza de la lengua a través de contenidos son preferibles a la enseñanza de la lengua como objeto de aprendizaje por sí misma como se refleja en la cita anterior.

Sin embargo, el propio Frank McCourt descubrió que esta estricta metodología, que él mismo aplicaba en sus clases de lengua y de literatura inglesa, no resultaba beneficiosa ni para el alumnado (ya que no les resultaba de interés alguno), ni tan siquiera para el profesor, que no aprecia ningún tipo de productividad en este tipo de metodología. Por tanto, observó que su método no era el más adecuado a seguir y decidió cambiar su metodología a lo largo de su carrera profesional.

Un aspecto muy reseñable en la carrera de Frank McCourt como profesor desde sus inicios, siempre fue el interés que mantuvo en que su alumnado se interesara en la literatura en lengua inglesa. McCourt, amante de la literatura desde niño tal y como se señaló en el capítulo anterior de este Trabajo Fin de Master, trató de transmitir esa misma pasión por la literatura a sus alumnos y alumnas. Sin embargo, advirtió mediante su experiencia, que el alumnado no se interesaba por la literatura en lengua inglesa debido a que se les obligaba a leer libros de literatura que no eran en absoluto de su interés. De hecho, el lector puede apreciar como el alumnado de McCourt detestaba leer debido a esa imposición de lecturas obligatorias sobre sus gustos e intereses personales. Este tipo de imposiciones siguen vigentes en la actualidad lo que lleva a muchos estudiantes a abandonar o a no iniciarse tan siquiera en leer de manera autónoma y no por mandato académico.

Por consiguiente, Frank McCourt trató de establecer lecturas para su clase que fueran del interés del estudiante adolescente y que afectaran a sus intereses y motivaciones durante esa etapa de la vida, con personajes y situaciones cercanos a ellos en lugar de someterles a lecturas de clásicos muy alejados de los mismos. Su objetivo era introducirles en el mundo de la literatura desde un punto de vista más cercano a ellos en lugar de imponerles obras que les pudieran resultar aburridas y carentes de su propio interés. Una de las obras que eligió fue la novela de Salinger *The Catcher in the Rye*, cuyo protagonista, Holden Caulfield, representa el espíritu de rebeldía e inadaptación característico de la adolescencia. Esta aproximación al alumnado en relación con sus intereses reflejados en la literatura tuvo un gran éxito debido a la pasión que demostraron sus alumnos y alumnas por la novela.

When I handed out the books someone discovered the word crap on the first page and that brought silence to the room. That's a word you'd never find in any book in the English bookroom. Girls covered their mouths and giggled and boys tittered over shocking pages. When the bell rang there was no stampede to the door. I had to ask them to leave, another class was coming in. (McCourt, 2005b: 415)

A su vez, McCourt trató de acercar también los clásicos intemporales de la literatura en lengua inglesa a su clase, sabedor de la importancia de los mismos. Frank McCourt consiguió que sus alumnos y alumnas se interesaran por la literatura de Shakespeare gracias a la utilización de métodos no tradicionales que resultaban muy llamativos y entretenidos para su alumnado, como es el caso de la teatralización de los fragmentos más populares de la literatura de Shakespeare, pertenecientes a algunas sus obras más reconocidas, como es el caso de *Macbeth* o *Hamlet*. De esta forma, McCourt consiguió que su alumnado se interesara por la literatura del autor inglés y de esta forma abrió nuevas fronteras sobre los gustos e intereses de su alumnado en relación con la literatura de habla inglesa. Este tipo de metodología llevada a las aulas respecto a la literatura inglesa resultaba de gran utilidad para despertar el interés sobre el alumnado. "We moved on to Henry IV, Part One, and all the boys wanted to be Hal, Hotspur, Falstaff. The girls complained again there was nothing for them except Juliet, Ophelia, Lady Macbeth and Queen Gertrude and look what happened to them". (McCourt, 2005b: 419)

Otro aspecto a destacar referente a la figura como profesor de Frank McCourt es, sin lugar a dudas, los brevarios culturales que introducía gracias a las anécdotas personales que contaba a sus alumnos y alumnas en clase. Así acercaba el interés del alumnado por otras culturas, en este caso, la irlandesa.

A su vez, estas anécdotas sobre su país de origen servían para interrumpir el ritmo habitual de la clase, resultando de gran utilidad para conseguir que su alumnado no se distrajera y volviera a conectar con la clase en caso de estar distraídos. De hecho, sus alumnos y alumnas mostraban un gran interés por las historias sobre la infancia de su profesor, consiguiendo que sus clases fueran un rotundo éxito en cuanto a asistencia e involucración de los estudiantes a las mismas. Por tanto, estas anécdotas sirven para conseguir captar la atención del alumnado en clase tal y como refleja McCourt en *'Tis*, y son por igual de gran utilidad para el docente.

Frank McCourt no solo impartió clases de inglés y de literatura inglesa a nativos en la lengua sino también a hispanos. McCourt refleja parte de esta experiencia con este tipo de alumnado en su segunda novela autobiográfica. El autor relata su intención de corregir los posibles errores al escribir las palabras en inglés y las sugerencias sobre cambios en la estructura de los textos que escribían en clase para ganar en coherencia y estilo. A pesar de que es aconsejable conocer la lengua inglesa en su contexto más academicista, es cierto que, en determinadas ocasiones, parte del profesorado de lengua inglesa incurre demasiado en impartir un inglés demasiado academicista y poco cercano al lenguaje conversacional del idioma por parte de nativos. La escritora de origen puertorriqueño, Rosario Ferré, afirma en relación con su propia experiencia personal en el aprendizaje del inglés: "Perhaps because I learned English by reading it, I write in it to be read, not to be listened to" (Miller, 2007: 242). Por tanto, el profesorado de lengua inglesa no debe olvidar nunca el enfoque comunicativo conversacional de la lengua al impartir clase como factor influyente en la motivación.

Básicamente, se puede afirmar que, a través de las experiencias personales de Frank McCourt en relación con la docencia reflejadas en '*Tis*, se describen no solo los problemas en el ámbito docente en los tiempos en los que transcurre la novela, sino que a su vez se reflejan gran parte de los problemas por los que atraviesa el profesorado en la actualidad. A su vez, la visión del propio McCourt sobre la docencia y las soluciones que aporta a algunos de los problemas que aparecen de forma habitual en las clases de lengua inglesa, pueden servir a generaciones futuras de profesores en el ámbito de la enseñanza del inglés.

## **UNA MIRADA INTROSPECTIVA AL MUNDO DEL PROFESOR: *TEACHER MAN* Y LAS HABILIDADES DOCENTES BÁSICAS.**

“Education is our Passport to the future, for tomorrow belongs to the people who prepare for it today”. Malcolm X. (Gruwell, 2011: 287)

*Teacher Man* es la novela autobiográfica que cierra la trilogía de Frank McCourt sobre su vida. Este libro, a diferencia de “Angela’s Ashes” o de “Tis”, es el que más se acerca a las aulas, ya que como el título sugiere, el autor se adentra en el mundo de la docencia desde su punto de vista como profesor de inglés y de creación literaria de Educación Secundaria en un instituto neoyorkino. En este último libro, Frank McCourt narra principalmente anécdotas y experiencias personales relacionadas con su carrera profesional como docente desde su visión subjetiva, tratando diversos temas relacionados con el mundo de la enseñanza. El autor aborda los temas ejemplificando con su propia experiencia y aportando su opinión personal al respecto. El anecdotario profesional de *Teacher Man* es destacable por su riqueza y viveza, ya que no solo se limita a explicar la metodología o la didáctica seguidas en su clase sino que acerca el mundo de la enseñanza al lector desde sus vivencias personales en el aula. McCourt muestra los fracasos pero a su vez los éxitos de su carrera profesional, aportando un camino a seguir muy rico e importante para futuros docentes, dado que su ejemplo puede servir de gran ayuda para cualquier profesor novel.

Al comienzo del libro, McCourt narra sus primeras experiencias como profesor y aporta multitud de consejos sobre como un buen docente debe comportarse en el aula. Uno de los más destacables es sin duda el énfasis porque el profesor siempre tenga una buena ubicación en el aula. McCourt sugiere que la buena ubicación del profesor facilita a captar la atención de los estudiantes. Para ello, el profesor debe estar siempre levantado en lugar de estar sentado en la silla detrás de la mesa. La mala disposición en el aula puede terminar siendo una barrera entre el profesor y el alumno, ya que se oculta detrás del mobiliario de la clase en lugar de mostrarse expuesto ante los ojos de sus alumnos. Como dice el propio autor al comienzo del libro:

He's hiding out. They are experts on teachers. Sitting at the desk means you're scared or lazy. You're using the desk as a barrier. Best thing is to get out there and stand. Face the music. Be a man. Make one mistake your first day and it takes months to recover. (Mccourt, 2006: 12)

Esta cita alberga una gran importancia ya que en ella subyace un principio básico que todo buen profesor debe seguir: afrontar los problemas con decisión y sin miedos y reflejar esta actitud a los alumnos. Para McCourt, sentarse en la silla es un síntoma de debilidad por parte del profesor y esto ayudará poco o nada a que su alumnado aprenda más y mejor en clase, ya que esta inseguridad se la trasladará a ellos. Según la terminología usada por D. José María Román Sánchez, profesor de la asignatura “Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad” impartida en el Máster de Educación Secundaria por la Universidad de Valladolid, la ubicación en el aula sería la cuarta habilidad docente básica dentro de un listado de veintiocho. Las habilidades docentes básicas las considera como “una secuencia breve de

conductas del profesor en el aula, que ayudan-directa o indirectamente –a que los alumnos aprendan antes, más y mejor.” Por otra parte, Román Sánchez afirma que estas habilidades se usan frecuentemente en las clases y que por tanto, se necesita un dominio consciente de las mismas para saber por qué y para qué se utilizan en todo momento. A su vez, asegura que estas habilidades docentes básicas se automatizarán con facilidad a través de la práctica consciente<sup>1</sup>.

Sin embargo, Frank McCourt destaca por encima de cualquier habilidad docente básica la observación minuciosa del profesor sobre el alumnado, o lo que es lo mismo, el docente debe conocer con detalle las características académicas pero también personales de cada alumno. Esta atención individualizada permitirá al docente no solo conocer mejor el comportamiento del grupo entero, sino también le permitirá responder a los posibles problemas que aparezcan a lo largo del curso académico.

A través de la experiencia como profesor acumulada a lo largo de los años, Frank McCourt llegó a conocer a la perfección el comportamiento de sus alumnos en clase de tal forma que era capaz de categorizar a cada uno de ellos. Esta capacidad de observación del docente le permitía predecir el comportamiento del alumnado para poder actuar de antemano ante cualquier inconveniente. No obstante, McCourt no solo se basa en su experiencia como profesor de Educación Secundaria sino que también utiliza sus experiencias como alumno para poder conocer mejor el comportamiento de los estudiantes. Por tanto, como sugiere McCourt en *Teacher Man*, el docente debe utilizar

---

<sup>1</sup> Ideas tomadas de la asignatura “Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad”.

todas estas herramientas basadas en la experiencia personal para saber como actuar con propiedad y rigor en clase. En la siguiente cita de carácter humorístico, se aprecia como McCourt hace una clasificación casi instantánea de la clase apoyándose en los conocimientos previamente adquiridos usando su experiencia como profesor y alumno:

Joey is the mouth. There's one in every class along with the complainer, the clown, the goody-goody, the beauty queen, the volunteer for everything, the jock, the intellectual, the momma's boy, the mystic, the sissy, the lover, the critic, the jerk, the religious fanatic who sees sin in everywhere, the brooding one who sits in the back staring at the desk, the happy one, the saint who finds good in all creatures. It's the job of the mouth to ask questions, anything to keep the teacher from the boring lesson. I may be a new teacher but I'm on to Joey's delaying game. It's universal. I played the same game in Ireland. (Mccourt, 2006: 21)

En este libro, Frank McCourt relata con minuciosidad las diversas funciones del docente, ya que todo profesor a lo largo de su carrera profesional no solo debe ceñirse a impartir clase en el aula, sino que también debe ocuparse de multitud de aspectos relacionados con el buen mantenimiento del centro, como por ejemplo la realización de sustituciones ante la ausencia de otro compañero de trabajo, el control del comportamiento del alumnado por todo el centro y no exclusivamente en el aula, el conocimiento de los aspectos burocráticos del centro y otras muchas funciones. Por consiguiente, el trabajo del docente no solo se limita a realizar las horas lectivas de clase, sino que además del trabajo personal que debe realizar en casa (preparación de las clases, corrección de trabajos y exámenes) se le debe de sumar muchas otras funciones. Sirva como ejemplo la siguiente cita, donde se señalan algunas de las funciones que debe realizar a lo largo de un periodo académico:

Each term I am given a different Building Assignment: patrolling hallways and stairwells; checking boys' lavatories for smoking; substituting for absent teachers; watching for drug traffic; discouraging high jinks of any kind; supervising student cafeterias; supervising the school lobby to ensure that everyone, coming or going, has an official pass. (McCourt, 2006: 191)

Por otra parte, la relación del profesor con los padres y las madres de los alumnos es otra de las funciones del profesorado. Del buen entendimiento entre las distintas partes depende en gran medida el éxito académico del alumnado, especialmente durante la etapa adolescente. Frank McCourt muestra a lo largo de *Teacher Man* como la relación entre padres y profesor en ocasiones puede llegar a ser conflictiva, dado que en ciertas ocasiones los padres y madres de los alumnos no entienden la labor del docente llegando a mostrarse en desacuerdo con la metodología aplicada por el mismo.

Uno de los problemas que destaca el autor en la novela en relación a esta última premisa, es que algunos padres no entienden porqué sus hijos deben estudiar contenidos de tipo teórico, ya que ellos buscan la practicidad de la labor docente en aras a que sus hijos puedan tener un empleo de tipo práctico a corto plazo. McCourt ejemplifica este tipo de problemática a través de un encuentro con el padre de un alumno y afirma: "Plumber. My kid's gonna be a plumber and charge big money to make house calls, just like a doctor, so I don't see why he needs to clog his head with twenty-dollar words like usufruct and the other one, do you?" (McCourt, 2006: 75)

Por tanto, es tarea del profesor saber atender las necesidades de los alumnos y a su vez entablar una buena relación con sus progenitores. En relación con esta afirmación, Román Sánchez destaca otras tres habilidades docentes básicas de gran importancia para todo docente: escuchar

activamente (habilidad docente básica número quince de veintiocho), saber afrontar quejas (número dieciséis de veintiocho) y negociar acuerdos (número dieciocho de veintiocho). Las tres no solo deben aplicarse al aula sino que también deben tenerse en cuenta en su contexto más amplio, incluyendo la relación con los padres y madres de los alumnos. Entre estas habilidades docentes anteriormente expuestas, cabe destacar la de negociar acuerdos, ya que el dominio de la misma llevará al profesor a una mejor relación con el alumnado y a su vez con su entorno familiar.

En cuanto a la capacidad de negociación con el alumnado, es destacable la presencia de pactos implícitos entre el profesor y los estudiantes. Frank McCourt deja ver en *Teacher Man* la existencia de un tipo de pactos entre él y el resto de sus alumnos. Uno de esos pactos es el de “no intromisión ajena” de tal forma que todo lo que ocurra en clase debe siempre quedarse en clase. Si existen problemas de comportamiento de diversa índole, el profesor debe ser el encargado de aplacarlos y mantener el equilibrio de la clase sin el entrometimiento de terceros. Por tanto, en caso de que exista un problema de tipo disciplinar o académico, según este pacto establecido, debe ser el profesor el que lo solucione sin tener que recurrir a otras figuras de autoridad del centro, como pudiera ser el caso del jefe de estudios o del director, o inclusive sin tener que recurrir a la familia del alumno. Tal y como McCourt sugiere, la ruptura de este pacto acarreará la falta de confianza y de respeto por parte del alumnado. Por tanto, la clase se considera como un ente indivisible en el que cada problema debe ser resuelto con la colaboración únicamente del profesor y del alumno. La siguiente cita es un claro ejemplo de cómo McCourt refleja

como la ruptura de este pacto entre las distintas partes acarrea siempre consecuencias negativas:

I've gone behind their backs, shown I can't handle the situation myself. There's no respect for teachers who send you to the office or call parents. If you can't handle it yourself you shouldn't be a teacher. You should get a job sweeping the streets or picking up the garbage. (McCourt, 2006: 92).

Tal y como se indica en el capítulo anterior de este Trabajo Fin de Master, Frank McCourt no solo enseñó a alumnos cuya primera lengua era el inglés, sino que también tuvo que impartir clases de inglés como segunda lengua a alumnos procedentes de diversos países. De *Teacher Man* se desprende que la preparación para poder afrontar este tipo de clases no es la misma que para impartir inglés como lengua materna, sintiéndose muy poco preparado al respecto, ya que a pesar de su experiencia como profesor de inglés a nativos durante muchos años, la metodología a utilizar no puede ser la misma que al tratarse de alumnos cuya lengua materna sea cualquier otra. La metodología que McCourt utiliza en este tipo de clases se basa en el enfoque comunicativo, centrando toda la atención en el valor comunicativo del lenguaje en lugar de enseñar un inglés de carácter academicista. El propio autor llega a afirmar que son sus alumnos los que le demandan directamente esta metodología aplicada en el aula de lengua extranjera, ya que su deseo es conocer el lenguaje hablado en aras a conseguir una mejor comunicación, el comúnmente denominado lenguaje “de la calle”. En esta cita se ejemplifica esta afirmación: “So teacher man, forget your highfalutin' English literature and get down here to brass tacks. Back to c-a-t cat, man. Speak the speech and speak it slowly”. (McCourt, 2006: 129)

Por consiguiente, el fragmento anterior llega a adquirir un doble significado, por una parte la alumna le demanda al profesor "speak the speech" o lo que es lo mismo, la enseñanza del inglés como segunda lengua debe basarse en la comunicación. Así, el enfoque comunicativo debe ser el eje por el cual se sustente la metodología de todo profesor de una lengua extranjera. La lengua inglesa debe ser en todo momento enseñada a través de contenidos por medio de la faceta comunicativa del lenguaje y no como un objeto de estudio aislado. El profesor de Psicología Evolutiva de la Universidad de Barcelona, Joaquín Arnau, afirma, en relación al aprendizaje de la lengua inglesa: "apréndela a medida que la usas. Úsala a medida que aprendes. No aprenderla ahora y usarla después". (Arnau et al. 2001:10). Por otra parte, la alumna de lengua extranjera también le pide a McCourt en relación con la enseñanza del inglés: "speak it slowly". Esto lleva de nuevo a las diferentes habilidades docentes básicas anteriormente reseñadas, ya que la habilidad docente número doce se refiere a la "velocidad de explicación". Román Sánchez afirma que un buen profesor debe emitir un promedio de unas ciento veinte palabras por minuto. Sin embargo, esta cifra en ocasiones debe ser rebajada en el caso del aprendizaje de una lengua extranjera si el alumnado lo requiere. El profesor debe "hacerse entender" en todo momento. El docente no solo debe hablar bien la lengua, sino que debe procurar que sus alumnos comprendan en todo caso el mensaje que está produciendo.

Por último, cabe afirmar que *Teacher Man* es con seguridad, el libro de la trilogía que dispone de la información más valiosa en relación con la labor del docente, ofreciendo su perspectiva privilegiada como profesor de Educación Secundaria durante décadas. Frank McCourt relata en este libro

todas las funciones del docente con minuciosidad no únicamente limitándose a la enseñanza del inglés en el aula. En *Teacher Man* aparecen todas las realidades de un centro de Secundaria y lo relata con sencillez y sentido del humor, abarcando diferentes aspectos tales como el anecdotario más mundano acaecido en las aulas, los tipos de metodología y didáctica aplicadas en sus clases, la descripción de los distintos tipos de alumnado y de profesorado, los problemas más habituales y a su vez las soluciones a los mismos....

Se puede por tanto afirmar que este libro puede servir a futuros profesores como un manual de estrategias sobre los métodos de actuación del profesor en clase en base a las experiencias de McCourt reflejadas en toda su obra y especialmente en el libro que cierra la trilogía sobre su vida, *Teacher Man*.

## FRANK MCCOURT: REFLEXIONES SOBRE EL MUNDO DEL PROFESOR EN LA ACTUALIDAD.

“Education is not the piling of learning, information, data, facts, skills, or abilities-that’s training or instruction-but is rather a making visible what is hidden as a seed.” Thomas Moore (Gruwell, 2011a: 298)

Frank McCourt fue un profesor y escritor nacido en el s. XX. Gracias a este hecho, tenemos la suerte de disponer de una numerosa cantidad de entrevistas, declaraciones y artículos al alcance de cualquier interesado en su legado debido a que los medios de comunicación quisieron saber quien estaba detrás del personaje y del autor del gran éxito internacional que fue *Angela’s Ashes*. Por tanto, a diferencia de lo que ocurre con la mayoría de escritores del pasado, podemos contar con mucha información adicional sobre la persona que está detrás de esos libros, para así poder comprender mejor la realidad de los mismos.

En el prólogo del libro *1001 Pearls o Teachers Wisdom* escrito por Frank McCourt, él mismo se muestra como un acérrimo defensor de la figura del profesor, sugiriendo que uno de los mayores problemas a los que se enfrenta la enseñanza en la actualidad es que las decisiones importantes en relación con la docencia deberían estar a cargo de los propios docentes en lugar de estar únicamente en manos de los políticos.

Teachers are not consulted when big decisions are being made about education. The decisions are made by politicians – for they know what is good for us. Frequently, there are panel discussions on education on television. There are politicians, people from think tanks, professors of education, bureaucrats. No teachers. (Gruwell, 2011b: vi)

De hecho, en una entrevista realizada a raíz del éxito de sus libros, se le preguntó por lo que más y lo que menos añoraba de su época de profesor, a lo que respondió: “What I miss most is the exuberance and excitement of the classroom. What I miss least is the claustrophobic atmosphere created by bureaucrats and politicians.”<sup>2</sup>

Por consiguiente, se puede deducir de estas declaraciones que la educación suele estar sujeta a designios políticos en lugar de atenerse a cuestiones de carácter pedagógico. A pesar de que la cita de Frank McCourt se atiene a la realidad de la educación en los Estados Unidos, país donde él ejercía su profesión, esta afirmación puede extrapolarse también a España, ya que en los últimos treinta años se han aplicado hasta doce leyes orgánicas sobre educación debido fundamentalmente a designios políticos.

Por otra parte, McCourt defiende la labor docente ante aquellos que afirman que ser profesor no es en realidad una profesión, restando valor e importancia a la misma. McCourt se defiende de este tipo de comentarios, incluso ante las afirmaciones de algunos escritores de gran prestigio internacional, como es el caso de Oscar Wilde o de George Bernard Shaw. En un fragmento del prólogo, Frank McCourt responde así a las afirmaciones de Wilde y Shaw en torno al rol del profesor:

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada por Louise Tucker incluida en el libro *Teacher Man* de Frank McCourt, recogido en la bibliografía.

“Everyone who is incapable of learning has taken to teaching.” Oscar Wilde (1854-1900)

I am sorry to inform you that Oscar, like myself, was an Irishman, of the Island of Saints and Scholars, and that smartass remark goes hand in hand with another smartass remark by George Bernard Shaw: “Those who can, do; those who can’t, teach.”

“Oscar and George were brilliant men with encyclopedic minds, but about teaching they knew bupkus. (That’s a Yiddish word for bugger all) (Gruwell, 2011b: viii)

La réplica de McCourt ante las afirmaciones de estos escritores y la cita anterior en relación al excesivo entrometimiento de la política en temas de carácter educativo, lleva a la conclusión de que McCourt considera que quienes deben opinar y actuar en temas de educación son los profesores. Ellos deben tener un papel primordial en la toma de decisiones y no deben permitir que ajenos a la enseñanza dictaminen el destino de esta.

En el mismo prólogo, McCourt afirma que otro de los grandes problemas de la educación actual es que no se fomenta al alumnado que piense por sí mismo. Según él, se trata de un proceso de homogeneización de todos los alumnos, eliminando de las aulas el uso de la imaginación y de la autodeterminación. A su vez, asegura que el sistema actual de evaluación por exámenes es erróneo y perjudicial.

“We are not encouraging thinking. We are killing minds. We are engaged in some strange activity called “setting standards”. We are sucking the dream out of the classroom. Our teachers are on edge, looking over their shoulders, worried their students won’t score high on those insane tests” (Gruwell, 2011b: x)

Tal y como se ha afirmado en el Máster de Educación Secundaria y en concreto en las asignaturas de Metodología y Evaluación impartida por Doña

Ana Isabel Alario Trigueros, el método tradicional basado en la evaluación por exámenes es un método a desterrar, debido a que el alumnado únicamente se centra en la nota numérica y además no se valora el progreso y el trabajo de los estudiantes a lo largo del curso<sup>3</sup>. En el caso de la enseñanza de la lengua inglesa, el enfoque comunicativo es fundamental y la evaluación del mismo debe llevarse a cabo a través de la observación diaria mediante parrillas de observación diseñadas por el profesor. A su vez, McCourt consideraba que los alumnos no son los únicos obsesionados por las calificaciones, sino que los padres también fomentaban esta predisposición de sus hijos. El autor llegó a afirmar en una entrevista: “I paid little attention to parents. Their ideas of education conflicted with mine. I don’t mean that in any disrespectful way but they worried mostly about grades and I didn’t really give a fiddler’s fart.”<sup>4</sup>

En concreto, el uso del método tradicional de evaluación basado en los exámenes se muestra especialmente perjudicial en el caso de la enseñanza de la lengua extranjera, ya que no se valora ni el progreso continuo de los estudiantes ni su aportación en clase, lo que actualmente se considera fundamental para el aprendizaje de una segunda lengua en su faceta más comunicativa.

Por último, cabe destacar las declaraciones del autor ante una pregunta realizada para la cadena estadounidense PBS. La respuesta de McCourt puede servir a todo profesor novel, o simplemente a todo aquel que deseé algún día

---

<sup>3</sup> Las ideas expuestas pertenecen a la asignatura Metodología y Evaluación impartida por Ana Isabel Alario Trigueros.

<sup>4</sup> Entrevista realizada por Louise Tucker incluida en el libro *Teacher Man* de Frank McCourt, recogido en la bibliografía.

convertirse en docente, pero a su vez es toda una lección de como afrontar la vida.

**“How did you learn to be a successful teacher?”**

“There was what you would call a turning point in my life. I was ill-prepared and insecure -- because I had never been in a high school in my life -- in this first job. I knew nothing about American kids and their strange tribal ways, and it seemed to me that they were throbbing with sexuality, which you wouldn't find in Ireland, because they'd knock it out of you. But here, there's boys and girls in the class, and I didn't know what to do; and the only models I had for teaching were Irish school masters, and that was all threat, sticks, straps, and physical beatings. So, of course I wasn't gonna, there was gonna be no physical beating...there were kids in those classes who were on the football team, and would've broken me in two. But I would become frustrated and I would yell at them, I'd say to them, "You better keep up now, you're not doing the work, you're not bringing in your textbooks," and so on, and I'd rant and rave. 'Til one day there was a little African-American girl sitting in the front row -- Sylvia -- and she was beautiful and always impeccably dressed. And one day she said, "Mr. McCourt!" "What?" "Mr. McCourt." "What?" "Chill Out!" So, that was the first time I ever heard that expression, but I knew what it meant, so I chilled. What that meant was I became more and more of a human being. I dropped the Irish schoolmaster mask. It didn't work anymore. What I learned then was the main device, if you want to call it that for a successful teacher, was honesty. I said look, we're in this together, I'm learning, I would say that, I'm learning. This is what I discovered years and years and years later, I was the big learner out of this teaching experience”. (Cook, et al. *Only a Teacher. Teachers Today*)

Por consiguiente, se puede llegar a una conclusión, según las declaraciones anteriores realizadas por Frank McCourt: la principal cualidad de todo buen profesor debe ser la honestidad. El docente debe quitarse la “máscara” delante de sus alumnos y tratar de ser uno mismo en clase, sin aparentar ser lo que uno no es. Los profesores que se muestran naturales en lugar de artificiales en el aula consiguen tener éxito en sus carreras

profesionales. A la larga, ser uno mismo tanto en el aula como en la vida reporta más beneficios que perjuicios. Esta es con seguridad la mayor lección que todo lector de la obra de McCourt puede extraer.

## CONCLUSIÓN

Después del estudio pormenorizado de la obra del escritor y profesor de origen irlandés Frank McCourt, en relación con la labor del profesorado en el aula de lengua inglesa, se pueden extraer diversas conclusiones sobre la misma.

La primera de ellas hace referencia a la vocación docente del propio McCourt. Aunque en el libro *Angela's Ashes* no muestre de forma obvia el interés del autor por el mundo de la docencia, sí parece evidente que esta se desarrolla a través de su afición por la literatura inglesa. Sin embargo, esta afición por los libros no se desarrolla únicamente a través de la lectura de los mismos, sino que proviene de la fascinación que le provocaban los relatos orales que escuchaba a su alrededor desde pequeño, principalmente por aquellos que le contaba su padre. Por tanto, McCourt siempre mostró una especial predilección por la oralidad de la lengua inglesa, lo que a posteriori, se desarrollará con total plenitud a través de su carrera profesional como docente de Lengua y de Literatura inglesa.

Por otra parte, el autor desarrolla un interés por la parte escrita de la lengua inglesa gracias a su trabajo como escritor de misivas de carácter amenazador. El empleo de un lenguaje culto y sofisticado en su escritura le llevará a conocer la parte más formal de la lengua. Gracias a este empleo, McCourt adquirirá un vocabulario extenso que le facultará a la hora de transmitirlo a su alumnado. Por consiguiente, se demuestra que a pesar de que McCourt no expone a lo largo de la novela *Angela's Ashes* su deseo de ser

profesor de una manera explícita, sí se observan ciertos rasgos o características implícitas que apoyan esta teoría.

La segunda conclusión que se puede extraer de este estudio es la evolución positiva que se observa en la metodología del autor en el aula de la lengua inglesa. Se puede afirmar que McCourt disponía de poca preparación en el campo de la enseñanza al comienzo de su carrera profesional. Esta inseguridad sobre su propia capacidad como profesor, le llevará a cometer ciertos errores al comienzo de su carrera. Uno de los más reseñables es la escasa preparación de las clases. Se puede observar que Frank McCourt seguía el libro de texto de manera exhaustiva con poca o nula comunicación con el alumnado. En el caso de la enseñanza de un idioma, tal y como se explica en el Máster de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas de la Universidad de Valladolid, se ha demostrado que la poca comunicación e intervención de los alumnos en el aula es perjudicial a la hora de desarrollar la parte oral de la lengua. Sin embargo, también se observa como Frank McCourt revierte esta situación a lo largo del tiempo. En el tercer libro que compone esta trilogía autobiográfica, *Teacher Man*, el autor otorga definitivamente un mayor protagonismo a su alumnado en el aula, lo que será beneficioso para el desarrollo de sus capacidades.

Por otra parte, se puede afirmar que McCourt hace un buen uso de los textos escritos aplicados al aula de inglés. No solo se limitaba a impartir los textos que dictaba el currículo sino que se interesaba por los intereses y aficiones de sus alumnos. Este punto es de vital importancia, ya que gran parte del alumnado termina perdiendo su afición por la literatura debido a que los

libros utilizados en el aula no son de su interés. Por tanto, gracias a la introducción de textos más cercanos a los gustos del alumnado, se fomenta el interés del mismo en el aula, lo que favorece a la postre el aprendizaje de la lengua inglesa en su vertiente escrita.

McCourt también demuestra por igual cómo se puede introducir en el aula las obras clásicas de la literatura en lengua inglesa, mediante un acercamiento de carácter más informal y lúdico a las mismas, como puede ser la realización de obras de teatro o de lecturas dramatizadas en clase. Por tanto, demuestra que este tipo de textos, por difícil que pudiera parecer a priori, también pueden llevarse al aula de inglés. McCourt tiene dos objetivos al llevar estos textos a clase; por una parte, logra que su alumnado se interese por los clásicos de la literatura en lengua inglesa y, por otra parte, trata que sus alumnos se interesen a través de estos textos por otros elementos culturales desconocidos para ellos.

En cuanto a la enseñanza del inglés como segunda lengua, es destacable como McCourt, debido a la demanda de su alumnado, termina comprendiendo que la función prioritaria de la lengua extranjera impartida en clase es que los alumnos puedan comunicarse con ella en un entorno real. Por tanto, se enfatiza el enfoque comunicativo de la lengua y se deja de lado aquellas metodologías tradicionales basadas en el estudio de las lenguas clásicas, como es el caso del griego y del latín. Esta consideración actual de la lengua extranjera como un medio de comunicación real en lugar de ser tratada como un objeto de estudio de por sí, debe estar muy presente en las generaciones actuales de profesores de la materia, tal y como se muestra en el B.O.E y como se imparte en el Máster de Educación Secundaria Obligatoria y

Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas de la Universidad de Valladolid.

Además de todo lo anterior, Frank McCourt muestra, a lo largo de sus dos últimos libros aunque especialmente en el último, ciertos modelos de conducta que pueden servir como guía para todo aquel interesado en el mundo de la docencia. En primer lugar, señala que la actitud del profesor en el aula tiene más importancia de lo que se pueda pensar. Estas “habilidades docentes básicas”, utilizando de nuevo la terminología utilizada por D. Jose María Román Sánchez, tienen como función principal la mejora en el aprendizaje del alumnado y se muestran muy eficaces si el profesor las automatiza y las aplica con rigor en el aula. Entre estas “habilidades docentes básicas” que todo buen profesor debe seguir, McCourt destaca una de ellas por encima de las demás: la buena disposición del docente en el aula. Así, el profesor debe tener una actitud enérgica en clase; en lugar de permanecer sentado, todo buen profesor debe estar siempre de pie, enfrentándose a la clase y no “quedarse escondido” detrás de una mesa. De esta forma, la interacción entre el profesor y su alumnado será mejor y, por ende, esto se reflejará de forma positiva en el aprendizaje del alumnado. Este último punto alberga especial importancia en el aprendizaje del inglés como segunda lengua, debido a que la comunicación entre el profesor y el alumno es fundamental para un correcto aprendizaje de la misma.

Por último, cabe destacar el hecho de que en esta trilogía autobiográfica se reflejan algunos de los problemas más frecuentes por los que suele atravesar el profesorado de Secundaria. A lo largo de estos libros, McCourt detalla algunos de estos problemas y muestra su punto de vista en relación con los

mismos, como es el caso de las diversas funciones que tiene el profesorado de secundaria actual. Según McCourt, los profesores de Secundaria no deben limitarse únicamente a impartir una asignatura, sino que deben atender a multitud de necesidades requeridas por el centro y por su alumnado.

No obstante y como se demuestra a lo largo de este estudio sobre la obra de McCourt, el mayor legado que deja el autor en relación con la profesión docente es, sin lugar a dudas, la descripción minuciosa y pormenorizada del mundo del profesor. Incluso para aquellos lectores no demasiado avezados en este tema, la obra de Frank McCourt les permitirá acercarse a la figura del profesor actual como nunca antes lo habían hecho y, lo que es más importante, comprenderán la importancia del profesorado en la sociedad actual. Mención aparte merece el profesorado de Lengua Inglesa, ya que su labor permite que el alumnado elimine cualquier tipo de barrera comunicativa y que su vez se aproxime a otras culturas ajenas a la propia. El buen hacer del profesor de Lengua Inglesa ayudará a que sus alumnos comprendan mejor el mundo en el que viven, mostrando otras realidades y otros puntos de vista diferentes al suyo.

Que así sea.

## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS:

Arnau, J, et al. *Metodología de la Enseñanza del Inglés. Colección aulas de verano. Serie: principios*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2001. Print.

Gruwell, E. *1,001 Pearls of Teachers' Wisdom. Quotations on Life and Learning*. New York: Skyhorse Publishing, 2011a. Print.

Gruwell, Erin. Foreword. *1001 Pearls of Teachers' Wisdom*. By Frank McCourt. New York: Skyhorse Publishing, 2011b. vi-x. Print.

McCourt, F. *Angela's Ashes. A memoir of a childhood*. London: Harper Perennial, 2005a. Print.

McCourt, F. *'Tis. A memoir*. London: Harper Perennial, 2005b. Print.

McCourt, F. *Teacher Man.*, London: Harper Perennial, 2006. Print.

Miller, T. *How I learned English. Fifty – Five Accomplished Latinos Recall Lessons in Language and life*. Washington: National Geographic Society, 2007. Print.

Torres, J. *La Desmotivación del Profesorado*. Madrid: Morata. 2006. Print.

## **FUENTES ON-LINE:**

Cook, Ann et al. *Only a Teacher: Teachers today*. PBS. Web. 4 Junio. 2012